

## EVIDENCIAS TESTIMONIALES.

### TESTIMONIOS FERENCZIANOS.



El objetivo fundamental de incluir este espacio, dedicado a la obra de Ferenczi, se centra en el estudio, investigación y profundización de sus conceptualizaciones, en tanto revisando las vicisitudes de las diversas teorías psicoanalíticas en el transcurso del tiempo - desde los mismos inicios del Psicoanálisis- es más que sorprendente el permanente reencuentro con sus ideas. Y, más allá aún, de la dedicación o no a la investigación de su recorrido teórico es posible afirmar que el legado ferencziano está ineludiblemente inmerso en el quehacer psicoanalítico contemporáneo.

Ferenczi fue uno de los más importantes organizadores/líderes de los comienzos del movimiento psicoanalítico y, en particular, uno de los pioneros de la investigación teórico-clínica de la disciplina freudiana. Fue uno de los fundadores de la International Psychoanalytical Association y de la Asociación Psicoanalítica de Budapest, de la que fue el primer Profesor de Psicoanálisis en la Universidad de Budapest. Contribuyó también en la organización del International Journal of Psycho-Analysis así como se constituyó en uno de los primeros training analysts, junto a Jones en 1913. Freud mismo lo recordó como... un Maestro del análisis..., quien ... transformó a todos los analistas en sus alumnos... (Freud, S., 1933).

Ferenczi emerge hoy, en el escenario del Psicoanálisis contemporáneo, como una figura compleja en tanto se lo define como héroe, hombre de excesos, valiente innovador, enfant terrible, disidente, discípulo y amigo pasional, tanto del análisis tradicional como del mismo Freud. Mientras algunos lo consideran un innovador pre-psicoanalítico y un fanático militante de la “cruzada” del reconocimiento del abuso infantil y el trauma, para otros ha sido el precursor de los desarrollos relacionales en el Psicoanálisis, enhebrando las diversas hebras, incluidas en el corpus medular del pensamiento psicoanalítico.

...Usted no debería sorprenderse si en mi conferencia de Nüremberg de nuevo escuchara sus pensamientos y, más aún, hasta algunas de sus formulaciones. Así ocurrió durante la última conferencia en Worcester; he exigido decididamente a mi intelecto y sé que estoy muy inclinado hacia el plagio. Mientras tanto, yo mismo, seguramente he efectuado analogías con las reglas de los filósofos platónicos... (Freud, S.-Ferenczi, S., febrero 8, 1910).

Toda la técnica psicoanalítica actual incluye las ideas que ya Ferenczi elaborara, vía sus propias experiencias clínicas: transferencia/contratransferencia, el rol fundante de la madre así como el del trauma, la confusión de lenguas, los efectos nocivos de la seducción infantil, el tacto, la empatía, el terrorismo del sufrimiento son nociones ferenczianas, a las que hoy adhiere casi toda la comunidad psicoanalítica internacional, aún desconociendo/desmintiendo que responden a su autoría.

En un mundo donde la incertidumbre, la dispersión y las incesantes transformaciones marcan con su impronta nuestra contemporaneidad pareciera que estas cuestiones pertenecieran a una dimensión nueva y actual, cuando en verdad ya el genio de Ferenczi las preanunciara y hasta las describiera. Y desde entonces, la bibliografía psicoanalítica contemporánea ha revitalizado y subrayado las nociones de creatividad, empatía y, muy especialmente, la de matriz intersubjetiva como soportes privilegiados de la constitución psíquica.

Frente a la prematura sabiduría de Ferenczi (The Wise Baby) no podemos sino reconocernos como discípulos suyos, en tanto nuestro accionar clínico se aproxima, cada vez más, a sus conceptualizaciones.

Sus ideas fueron adoptadas primero por el “Independent Group” británico, entre los que se contaron Balint, Rickman, Winnicott, Paula Heimann. En la Argentina y en los años cincuenta, sus ideas acerca de la contratransferencia reaparecieron con Racker, sensible y agudo psicoanalista formado con Helene Deutsch. También los Baranger y Rodrigué mantuvieron vivo el pensamiento de Ferenczi. Su pensamiento

migró a los Estados Unidos a través de Clara Thompson y de Harry Sullivan, estimulando claramente el pensamiento de Searles y las más recientes teorizaciones americanas como las de Kohut.

En Italia, las conceptualizaciones de Ferenczi lograron ser rescatadas de un casi inexorable destino de olvido por la invalorable tarea de Egon Molinari y Glauco Carloni. Ambos, pero en particular Carloni, se empeñaron en una extraordinaria labor de traducción al italiano así como de un intensa labor editorial, antes que en otros países de Europa. Hacia finales de los años '80 la difusión de la obra ferencziana y la profundización de sus investigaciones ha sido continuada en la Sociedad Psicoanalítica Italiana por Franco Borgogno, quien en los últimos congresos dedicados a Ferenczi (Tel Aviv, Madrid, Turin) continúa intensamente el legado de Carloni.

Los incesantes cuestionamientos teórico-clínicos, que hacían al inquieto espíritu renovador de Ferenczi, empujaron al Psicoanálisis hacia una comprensión más compleja del psiquismo y de la subjetividad. De este modo, la historia se recuenta, se recompone pero también se desajusta, partiendo de un supuesto cero, en tanto imposible de ser dicho. Así, al nombrar una marca de los orígenes ésta se recompone en la transferencia y, mientras el analista se posiciona en el lugar del arcano de cada quién - figura del origen y del trauma investido en lo actual - el analizando al mirarse y, sin saberlo, transforma ese mismo origen.

Tal vez, precisamente por percatarse muy tempranamente de estos riesgos, Freud conceptualizó la verleugnung (desmentido), bordeando siempre la noción de criptomnesia (1909-1914-1920-1925-1937), para designar el desmentido/des-conocimiento/renegación. La criptomnesia se anuda siempre a un núcleo de verdad histórica, situada en el lugar de un forzado olvido. Al respecto decía Ferenczi (agosto 4, 1932): ... Lo antitraumático en Freud es... medida protectora frente a la visión de sus propias debilidades...” Pero también agregó: ... nuestro maestro Freud repitió a menudo que no era deshonoroso extraviarse cuando se emprendían... incursiones en lo desconocido... (Ferenczi, S., Diario Clínico).

Y así como la Historia se va re-escribiendo ante cada avance del tiempo, cómo pensar “la no recordada”, todavía hoy, obra de Ferenczi en la mayoría de los Institutos de Psicoanálisis?. Que los intereses teórico-clínicos de Ferenczi se diferenciaron de los de Freud, no necesariamente implicaba que, él mismo, debiera ser considerado - tal como ocurrió- un disidente. Ferenczi nunca rechazó las conceptualizaciones freudianas sino que se abocó a desarrollar determinadas cuestiones clínicas que acuciaban a sus propios pacientes.

Devenir un pensador original implica, desde siempre, cuestionar y hasta formular postulaciones diferentes de las teorías tradicionales. Si esto es lo considerado “lo herético” - por un cierto consenso academicista - el mismo Freud habría de ser considerado un hereje, cuestión que por cierto así ocurrió, en la Viena de sus tiempos.

Y si bien los desarrollos teórico-clínicos de Ferenczi nos parecen hoy casi obvios, fueron silenciados por varias generaciones de psicoanalistas. Recién en la última década se le ha ido otorgando un reconocimiento consensuado, cada vez más extendido, aunque todavía no todos reconozcan en Ferenczi un promotor y defensor del Psicoanálisis, en tanto no solo lo ejerció con determinación, convicción y una inquebrantable honestidad intelectual sino que, precisamente por esto, se permitió reconocer sus propios errores y desaciertos, en un tiempo en el que la modalidad terapéutica no se correspondía con sus observaciones.

En <http://www.winnicott.net/espanol/html/ferenczi.asp>

*Volver a Evidencias Testimoniales*

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: [alsfchile@alsf-chile.org](mailto:alsfchile@alsf-chile.org).